

Marco Rubio es nominado como jefe de la diplomacia

Si es ratificado, será el primer hispano en ocupar ese puesto en Estados Unidos.



THE ASSOCIATED PRESS

RUBIO es crítico de los regímenes de Venezuela, Cuba y Nicaragua.

EFE Y FRANCE PRESSE

Tras una carrera en la que llegó a desafiar a Donald Trump por la nominación republicana a la Casa Blanca en 2016, el senador de origen cubano Marco Rubio fue escogido por el Presidente electo para convertirse en el próximo secretario de Estado, y si es ratificado por el Senado se convertirá en el primer latino al frente de la diplomacia estadounidense.

“Marco es un líder muy respetado y una voz muy poderosa en pos de la libertad. Será un firme defensor de nuestra nación”, expresó Trump, en un comunicado para anunciar la entrega de la cartera a Rubio, que tiene un perfil de “halcón” y es considerado un gran conocedor de temas internacionales, especialmente de Latinoamérica.

Rubio fue elegido por primera vez para el Senado en 2010, donde ha mantenido una postura de línea dura en política exterior, especialmente con China e Irán, y es partidario de las sanciones a Venezuela, Cuba y Nicaragua. El legislador condenó con vehemencia la invasión rusa de Ucrania de

2022, pero en abril pasado, en consonancia con la opinión de Trump, votó en contra de enviar nuevo armamento para Kiev.

Desde el Comité de Relaciones Exteriores del Senado, ejerció además una notable influencia en la política hacia Latinoamérica durante el primer mandato de Trump (2017-2021). “¡Es un mal día para ser dictador en América Latina!”, dijo la congresista republicana María Elvira Salazar, al conocerse el nombramiento de Rubio.

Su nominación es además un guiño de Trump a los votantes latinos, señala EFE, un electorado que dio un giro hacia el republicano en las elecciones y le permitió alcanzar el respaldo más alto de un candidato presidencial de su partido entre esa comunidad.

Trump y Rubio fueron rivales en las primarias republicanas de 2016. El senador dijo de Trump que tenía las “manos pequeñas” y le llamó “estafador”. El Presidente electo también se burló de él, apodándolo “pequeño Marco”. La relación fue mejorando durante el gobierno de Trump, con quien trabajó sobre temas de América Latina.